

## PRIMERAS PALABRAS DE FERNANDO BELTRÁN, NUEVO DIRECTOR DE CÁRITAS LA RIOJA

---

Desde hace mucho admiro a Cáritas como la institución del amor de la Iglesia que se manifiesta en la atención a los más desfavorecidos en la sociedad que nos toca vivir a cada uno.

Ello te conduce a valorar el trabajo que se realiza por todos y, desde fuera como era mi caso, el de los voluntarios, capaces de ser generosos y de entregar a los más necesitados una parte de su tiempo, de sus capacidades, siendo consciente de que lo asumen desde la misma fe que comparto con ellos.

Por mi intensa ocupación profesional, iba retrasando la decisión de incorporarme a ese voluntariado que admiraba, hasta que este año, movido también por la implicación en el grupo de mi parroquia, S. Francisco de Asís y las exigencias de los encuentros de Euntas (La vida es misión) decidí no retrasar más mi incorporación como voluntario y así se lo comuniqué al Delegado de Caritas, D. José Andrés, con el que mantengo relación desde hace tiempo, pues ambos pertenecemos al Consejo Económico de la Diócesis.

Dispuesto a trabajar ayudando en lo que hiciera falta, esencialmente me atraía (atrae) atender a personas, casi todas mayores, que viven la dura soledad. La sorpresa me la dio él la semana siguiente, al pedirme que fuera el director, dado que Luis Lleyda había comunicado su deseo de dejar la dirección después de más de ocho años al frente.

Ni por lo más remoto pensé en ningún momento asumir esa responsabilidad. Precisamente había ido reduciendo paulatinamente mi actividad profesional para disfrutar de mucha libertad para hacer todo aquello que no pude hacer antes o hice en muy pequeña medida. Ahora hasta tenía tiempo para plantearme ser voluntario.

Y, claro, pasa lo que pasa, sientes que la Iglesia te acepta como voluntario, pero en otro cometido, distinto del que te habías imaginado, el que considera en ese momento que puedes desarrollar y te sientes interpelado por Jesús. Si eres consecuente contigo mismo y tu manera de pensar difícilmente puedes negarte, aunque sientas que no era eso lo que tenías proyectado para tu vida.

En este sentido, la fe ha tenido una importancia absoluta en esta decisión. Siendo consecuente con mi fe (creo que bastante elemental, pero sólida), el creer en Dios es saber que Jesús está esencialmente en todas las personas a las que ayuda Cáritas y que estamos obligados a atenderlas.

El Papa ha invitado a cada cristiano a renovar el encuentro con Jesús, a ser discípulos misioneros en la Iglesia y desde esa realidad me he sentido interpelado, justo en ese momento en que, tal vez por lo que hemos reflexionado en el grupo parroquial, estaba más preparado a escuchar si te llamaban y aceptarlo, aunque te “incomode” de entrada.

En esta nueva etapa mi primer objetivo es conocer. Creo que conozco muy poco de Cáritas en relación con toda la labor que realiza, baste saber que atiende “el compromiso de la Iglesia de responder a las situaciones de injusticia, pobreza, marginación y exclusión que ponen en peligro la dignidad humana”, para lo que cuenta con una importante estructura de personas conscientes de la labor que se debe llevar a cabo.

Conocer lo que realmente se hace, a las personas que lo hacen, cómo se hace, sin duda ocupa un tiempo.

Ello permitirá avanzar en el cumplimiento de objetivos marcados y en los que habrá que avanzar para el futuro, para lo que será importante conocer el FOESSA, el Informe sobre Exclusión y Desarrollo Social que se hace por primera vez en La Rioja y que, sin duda, debe servir para atender los retos que se presenten.

Para el reto que supone asumir esta responsabilidad cuento con la ayuda de José Andrés, desde su experiencia sacerdotal, y la de Juanan, coordinador de Cáritas La Rioja; David, director de Proyecto Hombre La Rioja; y Jesús Pablo, director-gerente de Fundación Cáritas Chavicar, con los que he podido compartir un poquito, pero suficiente para saber que hacen fácil el trabajo porque a su profesionalidad añaden el amor por lo que hacen. Y seguro que contaré con la colaboración de todos los que hacen que Cáritas pueda cumplir con su misión.

Por último, hoy para mí es muy importante dar las gracias a Luis por toda la labor desarrollada. Da envidia ver qué bien lo conoce todo, con qué cariño describe las situaciones que se atienden y constatar lo mucho que le aprecia todo el mundo. Sin duda es un ejemplo y seguro que seguirá aportando su consejo y su capacidad.